

PRIMER RETO

¿Cómo reconocer los intereses, saberes y experiencias de los niños y las niñas?

Reconocer que las niñas y los niños **son únicos y diversos implica darle lugar a sus experiencias y formas propias de comprender y dotar de sentido el mundo; es decir, a sus intereses, búsquedas, inquietudes, exploraciones particulares, etc.** También implica comprender que desde la gestación escriben su propia historia. De allí la importancia de observarles y escucharles prestando atención.



Te planteamos dos grandes recomendaciones para afinar tu observación:



Observa y escucha de manera abierta, libre y desprevenida, abarcando muchos aspectos. **Con la mirada curiosa, reconoce a qué les gusta jugar en el tiempo libre, qué se preguntan en sus conversaciones,** cómo resuelven las situaciones que se les presentan, cómo se despiden de sus cuidadores, cómo se relacionan entre ellos y con los adultos, entre otras acciones cotidianas.

2

Observa y escucha de manera selectiva: define aspectos específicos que quieras observar, que pueden surgir de las intencionalidades pedagógicas. Por ejemplo, si te has planteado que las niñas y los niños busquen la forma de construir un pacto de convivencia, puedes observar la manera en que llegan a acuerdos, qué tipo de normas establecen y por qué, quiénes participan espontáneamente y a quiénes debes animar, cómo solucionan la escritura o registro de su pacto, entre otros aspectos.



Al reconocer los intereses, saberes y experiencias de las niñas y los niños, **también se evidencian sus ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje, la complejización de estos procesos, sus conquistas y dificultades.** Además, se obtiene la mejor información para planear y orientar el diseño de experiencias y ambientes pedagógicos.